

24774

CATALOGADO

SEGUNDO INFORME PARCIAL

Contrato de obra: Estudio del Sector Industrial de
Misiones. Evolución, situación y perspectivas - N°7706

Francisco Gatto

Buenos Aires, 31 de enero de 1980

INTRODUCCION

Los capítulos que aquí se presentan forman parte de un estudio más amplio cuyo objetivo es aportar elementos al conocimiento de la estructura productiva del sector industrial misionero.

Dentro de los lineamientos básicos expuestos en el informe anterior, se ha centrado el análisis en los rasgos estructurales que condicionan el crecimiento económico industrial y la distribución de los ingresos entre los factores productivos.

En el capítulo tercero se estudia la evolución del sector industrial en el período 1973-1978; procurando aislar los efectos coyunturales de los rasgos sustantivos que mediaron en su desarrollo. Por una parte, surge con absoluta claridad la modificación que en la estructura productiva provoca la radicación de establecimientos industriales de gran envergadura disasociados de la capacidad endógena de acumulación del sector.

Asimismo, se ha puesto reiteradamente de manifiesto la incapacidad estructural de ajuste de las actividades de exportación provincial, a los cambios en los precios relativos que derivan del modelo de desarrollo nacional.

En el capítulo cuarto, se analizan las relaciones entre los distintos agentes económicos de las ramas verticales, a las que dan origen las principales producciones agrícolas. En ese sentido, se procura examinar la morfología de los mercados y la formación de los precios, en la hipótesis de que la especialización productiva no es suficientemente explicativa de los distintos niveles de ingreso de los factores productivos, sino que éstos resultan también de las condiciones y mecanismos que operan en los mercados correspondientes a las diferentes etapas que conforman la actividad.

CAPITULO 3. SITUACION ACTUAL DE LA INDUSTRIA

El objetivo central de este capítulo es analizar la evolución del sector industrial en el período 1973-1978 y discutir algunas hipótesis de trabajo presentadas en los capítulos anteriores. La falta de información apropiada para el estudio de este período condujo a que se confeccionara, especialmente, un índice de volumen físico de la actividad industrial ^{1/} y para algunas ramas se incluyeron, además, consideraciones sobre el nivel de empleo y productividad.

La industria manufacturera creció durante el período 1973-1978 a una tasa anual promedio de 9.8%, una de las mayores tasas provinciales y superior a la nacional que fue de -1.1% anual. Asimismo, se destaca la tasa de crecimiento del sector industrial misionero del conjunto de los sectores económicos provinciales, incrementando su participación de un 15% en 1973 a aproximadamente 20% en 1978 ^{2/} en el valor agregado a pesos constantes.

Este alto ritmo de crecimiento global del sector no resulta de un comportamiento homogéneo de las ramas industriales, sino que, por el contrario, el agregado expresa la combinación de "performance" muy desiguales. Una primera aproximación a la diferente evolución sectorial puede ser observada desagregando el conjunto de la

1/ Las fuentes de información utilizadas fueron las siguientes: a) Yerba Mate - Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM), b) Té - Encuesta Industrial Provincial DGEyC Misiones, c) Fabricación de Aceites Vegetales - INDEC Encuesta Industrial Mensual, d) Azúcar - Centro Azucarero Argentino, e) Elaboración y Envasado de Frutas - Encuesta Industrial Provincial, f) Tabaco - Dpto. Tabaco Secretaría de Agricultura y Ganadería, g) Elaboración de cigarrillos - INDEC Encuesta Industrial Trimestral, h) Desmotado de Algodón - Encuesta Industrial Provincial, i) Curtiembre - INDEC Encuesta Industrial Trimestral, j) Aserraderos - Dirección de Bosques y Forestación, Instituto Forestal Nacional, k) Maderas Terciadas y Aglomeradas - Encuesta Industrial Provincial, l) Carpintería de Obra - INDEC Encuesta Industrial Trimestral, m) Fabricación de Viviendas prefabricadas - Encuesta Industrial Provincial, n) Fabricación de papel - INDEC Encuesta Industrial Mensual, o) Imprenta - Encuesta Industrial Provincial, p) Aceites Esenciales - Encuesta Industrial Provincial, SEPLAC Misiones Mercado de Esencias Aromáticas, q) Matanza de Ganado - Municipalidades, Anuario Estadístico DGEyC Misiones, r) Industria de bebidas no alcohólicas - Encuesta Industrial Provincial.

2/ Véase: Dirección General de Estadísticas y Censos, Producto Bruto Geográfico 1973-1977, Cuadro 49, Misiones, 1979.

industria a partir del concepto de "base exportadora", utilizado en el capítulo segundo ^{3/}.

Cuadro 1. Índice de volumen físico industrial
(1973 = 100)

Sub-sectores	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Agro-Industrias de exportación	100	112.5	129.0	132.9	133.6	122.6
Fabricación de papel	100	78.3	89.5	301.0	466.2	489.9
Consumo local	100	110.3	109.2	117.4	115.3	114.7
Total	100	108.8	123.5	148.7	166.2	159.7

Fuente: Elaboración propia.

El cuadro 1 pone claramente de manifiesto la observación anterior. Por una parte, la industria "básica" de la provincia, en cuanto a la generación de empleo y fuente de ingresos autónomos, sigue siendo el complejo agro-industrial exportador, cuya tasa de crecimiento medio en el período fue de 4.2% anual, observándose además una retracción desde 1976 que ubica el nivel de producción del año 1978 entre los niveles alcanzados en 1974 y 1975; por otra parte, la industria vinculada al consumo local, y cuyo peso en la actividad manufacturera total es muy reducido, ha evolucionado a una tasa aun inferior, aproximadamente 2,8% anual. Se concluye, por lo tanto, que el desarrollo industrial que indica el crecimiento promedio de 9,8% anual dice relación con una tasa superior al 37% en la rama "fabricación de papel", que corresponde exclusivamente a la puesta en producción de un nuevo establecimiento en la provincia, en el año 1976. En síntesis, si se excluye este establecimiento del cálculo del índice de la producción industrial, la actividad manufacturera, en su totalidad, habría crecido a una tasa cercana al 4%, inferior a la mayoría de los quinquenios desde el año 1946 hasta 1978.

3/ Véase Primer Informe Parcial.

Este estancamiento relativo del sector industrial tradicional principalmente a partir de 1975, presenta distintas facetas cuando se lo analiza a nivel de las ramas industriales componentes debido al conjunto de circunstancias particulares que mediaron en el comportamiento de cada una de ellas a lo largo del período 1973-1978, aunque sin embargo se desprende del análisis de cada situación rasgos comunes que aportan suficiente evidencia acerca de la influencia del patrón de desarrollo adoptado para el país, en su conjunto, en la evolución de la industria manufacturera misionera.

Como puede observarse en el cuadro 2, solamente cuatro ramas industriales presentan, en 1978, niveles de producción significativamente superiores a 1973; correspondiendo a dos actividades antiguas en la provincia (molienda de yerba mate y maderas terciadas y laminadas) y a dos relativamente nuevas (desmotado de algodón y fabricación de viviendas prefabricadas, especialmente de madera). Las ramas industriales Fabricación de Aceites Vegetales y Aserraderos mantienen los niveles de producción de 1973, aunque su evolución, durante el período, se caracterizó por fuertes oscilaciones. El resto de las actividades "tradicionales", siete ramas industriales, redujo su producción en comparación con los niveles alcanzados en el año base.

Cuadro 2. Índice de Volumen Fisco por ramas industriales (1973 = 100)

Ramas	1973	1974	1975	1976	1977	1978
3113-2	100.0	105.1	80.2	82.3	74.6	47.0
3115-1	100.0	77.0	127.0	111.0	142.0	104.0
3116-4	100.0	127.7	131.2	173.2	189.6	163.4
3118-0	100.0	110.2	69.1	94.4	103.8	83.8
3121-4	100.0	79.0	80.0	93.0	104.0	90.0
3140-1	100.0	145.6	112.4	101.3	85.0	62.0
3140-2	100.0	74.5	58.2	69.7	58.2	61.4
3211-1	100.0	114.2	191.7	211.7	327.3	255.0
3311-1	100.0	150.4	118.2	116.6	90.1	103.3
3311-2	100.0	82.4	94.8	94.2	70.0	65.1
3311-3	100.0	316.6	350.0	386.8	427.6	440.1
3311-4	100.0	116.1	181.2	177.9	171.8	171.1
3529-0	100.0	129.2	98.6	122.0	90.0	85.1
Total	100.0	112.5	129.0	132.9	133.6	122.6

Fuente: Elaboración propia.

El hecho de que el crecimiento de la actividad en la provincia resultara fundamentalmente de la relocalización de establecimientos ya existentes no indujo un desarrollo similar en el sector "secadero de yerba mate", que incrementó su actividad exclusivamente a la par de la producción agrícola.

La industria de maderas terciadas y laminadas fue la restante actividad "antigua" de la provincia que evolucionó favorablemente durante el período. Sin embargo, este crecimiento significativo de la producción estuvo estrechamente vinculado con el desarrollo de un conjunto reducido de establecimientos grandes y con la importante ampliación de la capacidad productiva de una antigua planta local.

Asimismo, durante el período se produjeron alteraciones en la composición del producto final de la rama, que operaron, a nivel de la actividad en su conjunto, en forma compensatoria, aunque esta alternativa no estuvo al alcance de muchas empresas individualmente consideradas. La información suministrada por la Dirección de Bosques y Forestación de la Provincia de Misiones referida a la salida de la provincia de productos elaborados indica que con relación a 1973 se duplicaron las entregas de láminas y ascendieron solamente un 35% las de madera terciada en 1978, lo que ejemplifica acerca de la magnitud del cambio operado en la oferta del sector.

Existe alguna evidencia también, a través de información fragmentaria, que se ha incrementado, durante el período, la productividad del sector, debido a que no ha requerido mayor dotación de mano de obra ^{7/}.

Dos ramas industriales, de escasa participación en el valor agregado provincial en 1973 incrementan también considerablemente su producción en el período analizado; por una parte, desmotado de algodón, actividad desarrollada en la provincia principalmente por una sola empresa que concentra el 90% de la producción y que baso su crecimiento en la significativa expansión de la producción algodonera nacional;

^{7/} El índice de personal ocupado, base 1973, confeccionado para un reducido grupo de establecimientos sobre la base de la Encuesta Industrial de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia de Misiones, indica un incremento inferior al 7% para el período 1973-1978 mientras su volumen de producción ascendía en 24%.

y por otra parte, fabricación de viviendas prefabricadas (especialmente madera) principalmente por el aporte de una de las empresas integrantes del sector.

La rama industrial Fabricación de Aceites vegetales registra en 1978 un nivel de actividad similar al de 1973, sin embargo su evolución a lo largo del período se caracterizó por fuertes oscilaciones de los niveles de producción, originados en los cambios en la composición interna de la actividad. La producción de aceite de tung representaba, el comienzo del período, aproximadamente el 75% del valor de producción total, correspondiendo el resto a aceite de soja, harina y pellets. A partir de 1974, la actividad de la rama se desplaza hacia de soja, que duplica su producción entre 1973 y 1978, mientras que la de aceite de tung se reduce en aproximadamente 35%, disminuyendo su participación en el valor de producción a 44% en 1978. Estas modificaciones surgen como respuesta, en parte, a la evolución diferenciada de los precios y también a las diferentes expectativas en el comportamiento de la demanda internacional ^{8/}.

Sin embargo, estos cambios en la producción han afectado desigualmente tanto a los establecimientos industriales, ya que solo dos de los seis existentes cubrían ambos productos, como a los productores agrícolas debido a las diferentes zonas de implantación o cultivo. La segunda rama de actividad que mantuvo su nivel de producción entre los extremos del período fue la de Aserrado y preparación de madera, pero su evolución se caracterizó por un importante crecimiento cercano al 50% en 1974, para luego descender abruptamente, hallando su punto mínimo en 1977 con un nivel de producción inferior en 10% al año base. De acuerdo con la información presentada por la Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Misiones, sobre la base de los datos de la Dirección de Bosques y Forestación del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia el incremento de la producción en el año 1974 obedece principalmente a los aumentos registrados en las especies cedro, guatambu, loro negro y guayca cuya participación ascendió de 24% en 1973 a 35% en 1974 en el total del valor de la producción a precios constantes. La retracción de la actividad, que se

^{8/} Durante el período 1973-1978, el precio del aceite de tung se incrementó en 46142.0%, mientras que el aceite de soja aumentó 64337.0%; incidiendo especialmente en este último la duplicación del precio internacional en el año 1974, debido a la magra cosecha brasilera. Por otra parte, la demanda internacional de aceite de soja ha crecido sustancialmente (de 1.546248 Tn en 1974 a 2.110.998 Tn en 1977) mientras que la de tung se ha mantenido estable y dependiente de las exportaciones de la República Popular China, principal productor mundial.

observa posteriormente y que es común a todas las especies, lo es en mayor medida para el pino, que reduce su participación de 55% en 1973 a 30% en 1977 ^{9/}. Dos factores principales explican, en buena medida, las fluctuaciones del nivel de producción de la rama. Por una parte, se observa una disminución del consumo nacional aparente "per capita" de madera aserrada, tendencia muy firme a partir de mediados de la década del 60, que solo revierte tenuemente en los períodos de distribución progresiva del ingreso, y por otra parte, la madera aserrada de la provincia (especialmente pino y cedro) debe competir con madera de importación, procedente de Chile, Brasil y Paraguay, que recibe concesiones importantes efectuadas en el marco de ALALC, ^{10/} además de tener una posición competitiva superior en los últimos años debido al retraso del tipo de cambio en comparación con los incrementos de los costos en la producción de aserrados ^{11/}.

Una característica central de la conformación de la rama industrial a nivel de los establecimientos, es la coexistencia de grandes y muy pequeñas unidades productivas, simultáneamente con una significativa concentración de la producción ^{12/}, actuando el grupo de pequeñas empresas como "amortiguador" en las crisis, entrando y saliendo de la producción según las circunstancias. Esta situación se puso claramente de manifiesto, en el "boom" de 1974 cuando entraron en producción 53 nuevos aserraderos, de más de cinco personas ocupadas, sobre un total de 71 en producción en 1973, muchos de los cuales ya han desaparecido. El resto de las ramas de "exportación" provincial han disminuido su nivel de producción con relación al año 1973, sobresaliendo por la fuerte retracción Elaboración y envasado de frutas, que en 1978 registra la mitad de la actividad del año base, debido a la reducción de

^{9/} Se excluye la madera proveniente de raleo de pino y pino para pasta.

^{10/} Véase Alicia Tournon y Alberto Fernández, Madera aserrada, Departamento de Estudios Sectoriales, Banco Nacional de Desarrollo, Noviembre 1978.

^{11/} El cambio operado en la composición de las importaciones de pino aserrado, desplazando el pino brasilero por el chileno, ha implicado una reducción del costo unitario en dólares de aproximadamente del 10% entre los años 1973 y 1977, (Fuente: Estadística de Comercio Exterior, Importaciones, INDEC) limitando los precios nacionales de madera aserrada, que crecieron un 40% por debajo de los precios mayoristas no agropecuarios en el período 1973-77.

^{12/} En 1973, 19 establecimientos de los 723 registrados en el Censo Económico de 1974, generaban el 52.4% del valor de producción, resultando una producción promedio de \$ 1.604.000 por establecimiento para 18 de ellos (exceptuándose el mayor) mientras que los 595 establecimientos más chicos participaban con el 16% de la producción que implica, \$ 28.100.- en promedio cada uno. (Fuente: INDEC Censo Económico Nacional 1974).

materia prima citrícola abastecida por el sector agrícola provincial. La caída de los rendimientos de las plantaciones agrícolas obedece principalmente, a deficiencias en el manejo del suelo (el 50% de la superficie plantada esta sujeta a una acción muy intensa de factores degradantes) y al estado fitosanitario de los cultivos (en especial, canchros y la enfermedad de tipo virósico "Frutabolita", cuyo efecto principal es la lenta declinación de la planta) ^{13/}. Estas circunstancias han obligado a los establecimientos industriales a "importar" de otras provincias sus insumos, básicamente pomelos y limones. Durante todo el período, la rama industrial mantuvo ociosa la mitad de la capacidad instalada, produciéndose además el cierre del menor de los cuatro establecimientos existentes.

La actividad Preparación de hojas de tabaco presenta, también, una pronunciada disminución de su nivel de actividad en 1978 con relación al correspondiente a 1973, situación que resulta básicamente de las dificultades de exportación del tabaco "Criollo Misionero". La estructura, de la rama vertical, 13.000 productores primarios y 14 establecimientos industriales acopiadores (4 de ellos controlan el 70% de la Producción total) facilita que el sector exportador (que coincide con el acopiador) transfiriera hacia atrás en la cadena productiva las rigideces de los mercados importadores, en particular el mercado francés que insumía el 80% de las exportaciones misioneras. La presencia del Estado, a través del subsidio del Fondo Especial del Tabaco, mantenía inalterable esta estructura, al poder asegurar, por la transferencia de ingresos entre consumidor local y productor, un precio total que "difícilmente hubiera recibido en las condiciones tradicionales de mercado libre y abierto" ^{14/}.

La reducción de las importaciones de tabaco argentino por Francia, aproximadamente 60% entre 1975 y 1978, y la estabilidad de los precios internacionales, que no se modificaron entre 1975 y 1977, plantearon una situación muy crítica en 1978 por el deterioro de los ingresos totales reales de los productores agrícola, que solo en parte pudo ser cubierta por el subsidio estatal, y ante la imposibilidad de apertura de nuevos mercados ^{15/}.

Una crisis menos profunda, pero que también se origina por el deterioro de los ingresos provenientes de la exportación, es la que sufre la rama Preparación de hojas

^{13/} Véase Carlos Galian y Celia Galeano, Industrias de la transformación, Agroindustria Citrus, Proyecto Integrado OEA, SEPLAC, Misiones.

^{14/} Secretaría de Planificación y Control, Plan Misiones 1980-2000 El espacio Económico, Misiones, 1979.

^{15/} Véase: UNCTAD-GATT, Principales Mercados del Tabaco sin elaborar, Ginebra 1968.

de té, en el último año del período, debido a que aproximadamente el 80% de la producción de té seco no se destina al consumo interno, participando la producción misionera en algo más del 3% del total comercializado mundialmente. El análisis de la evolución, entre 1973 y 1978, del precio internacional medio indica que este compensó el incremento de costo locales pese a que la cotización del té de baja calidad aumentó en menor proporción que el promedio de los precios internacionales. Sin embargo, el estudio de la evolución de los precios medios de hoja verde y té seco sin tipificar indica un deterioro en comparación con los precios mayoristas no agropecuarios. Esta aparente contradicción surge de la forma en que se fijan los precios locales, ya que el hecho de ser "tomador" internacional de precios, por la baja participación, lleva a que estos marquen el límite superior, y que el resto de los precios en las distintas etapas de la rama vertical no representen funciones de costos de los agentes, sino que resulten de la diferente presión de los sectores por la distribución del ingreso generado por toda la actividad. En tal sentido, es muy probable que en los últimos años del período se incrementara el margen bruto de utilidad del sector exportador, en vista que el precio medio de las exportaciones no sufrió deterioro, hasta 1978, en comparación con los precios mayoristas ^{16/}.

La actividad Elaboración y refinación de azúcar redujo, también, su nivel de actividad en 1978, pero el rasgo que caracterizó el período fue las fuertes oscilaciones de la producción, que se originan, hasta 1977, en las diferencias de rendimiento de la caña de azúcar.

La producción de caña de azúcar se mantuvo estacionaria hasta 1977, para descender en 1978 a la mitad de 1973, por la caída de los rendimientos caña/hectárea. Las fluctuaciones en la producción de azúcar surgen de los distintos rendimientos obtenidos de caña/azúcar, que pese a tener una tendencia creciente, oscilaron en casi un 20% por encima y debajo del rendimiento del año 1973. Los precios reales al productor fueron muy estables durante el período hasta 1977, donde cayeron en un 21,5% con respecto al año anterior, pero superiores a los de comienzo de la década, ^{17/} y en forma similar evolucionaron los de la producción industrial. La rama Aceites Esenciales muestra una clara tendencia decreciente a partir de 1977, cerrando un ciclo de vertiginoso

^{16/} Los incrementos de precios en el período 1973-1978 fueron los siguientes: Hoja verde 7900.0% (Fuente: SEPLAC), té seco sin tipificar 9606.0% (Fuente: SEPLAC), té exportado 15273.0% (Fuente: INDEC), precios mayoristas 13806.0% (Fuente: INDEC).

^{17/} Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, Situación y Perspectivas 1978-79, Buenos Aires, 1978.

crecimiento que se inicia en 1972. El carácter monopsonico del mercado local ^{18/} condujo a una caída de los precios reales que indujeron el desplazamiento de los productores agrícolas, que son también los realizan la primer etapa de transformación industrial, hacia cultivos de mayor rentabilidad y menor riesgo, aunque a expensas de una mayor degradación del suelo, en especial la soja. De acuerdo con la información de precios que posee la Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia estos han descendido, en términos reales, más de un 20% en comparación con los vigentes en 1973. Esta es una actividad que se desarrolla en condiciones de extrema precariedad y con el desconocimiento, por gran parte de los productores, de practicas agronómicas y de técnicas de destilación; siendo asumida solo como una actividad de subsistencia.

El análisis hasta aquí desarrollado permite extraer algunas conclusiones generales acerca de la evolución reciente del sector industrial y de las modificaciones en la estructura productiva provincial que el mismo generó. En primer lugar, la magnitud de los cambios producidos, medidos a través del índice de similitud, ^{19/} es comparable con las variaciones en la estructura ocurridos desde 1946 a 1973. En este período se alteró sustancialmente la base productiva, y dos factores confluyeron significativamente a ello; por una parte, la puesta en producción de un establecimiento papelerero de gran envergadura, que aporta 19% de la producción industrial en 1978, y por otra parte, la pérdida de dinamismo del sector "exportador" antiguo y tradicional de la provincia, que reduce su participación de 72,3% en 1973 a 55,7% en 1978.

El primer factor pone, a su vez, de manifiesto la verdadera magnitud de la actividad industrial existente anteriormente; y plantea el interrogante acerca de la capacidad endógena del aparato productivo para realimentar un desarrollo industrial sostenido. Es decir, si el "cambio de escala" requerido esta acorde con la capacidad de acumulación del aparato productivo.

El segundo factor se refiere a la forma de inserción productiva de las actividades tradicionales. La dispar evolución de las ramas de "exportación" parece estar relacionada con el destino final de la producción, ya que se observa una

^{18/} Hasta 1977 que comienza a funcionar como acopiador la Cooperativa Agrícola El Soberbio, más del 70% del acopio de esencias era realizado por un solo establecimiento, integrado verticalmente con la etapa superior.

^{19/} Véase nota metodológica en el capítulo 1.

distinta situación entre la exportación provincial con destino al mercado interno de aquellas para el mercado internacional. Las ramas industriales componentes del primer grupo fueron las únicas que arrojan un saldo positivo en el período, (yerba mate y maderas terciadas) o su nivel de producción se mantiene a la par de 1973 (aserraderos). Las actividades de exportación nacional (citrus, aceites vegetales, industria del té, preparación de hojas de tabaco) han mostrado signos de estancamiento, en el mejor caso, o retracción importante de la producción con respecto a 1973.

Esta distinción conduce a examinar, desde la perspectiva de la inserción productiva provincial en el marco económico nacional, la viabilidad de un desarrollo industrial sostenido apoyado en producciones que no presentan ventajas comparativas internacionales en relación con las exhibidas por la pampa húmeda. El concepto de "eficiencia relativa" implícito está asociado a dos situaciones muy diferentes; por una parte la competencia internacional de la producción misionera es llevada a cabo por los países de menor desarrollo relativo y consecuentemente, de costos de producción más reducidos, en especial por el fuerte peso de la mano de obra en la estructura de costos de estas producciones; por otra parte, las exportaciones pampeanas contribuyen significativamente al financiamiento de la economía nacional a través del comercio exterior, y por ser bienes-salarios en el costo de la mano de obra para todos los sectores de actividad, incidiendo fuertemente en la determinación del tipo de cambio.

Las consecuencias de esta especial inserción productiva no son absorbidas por todos los agentes de la producción, en cada actividad, sino que existen mecanismos en los distintos mercados que distribuyen el peso de la carga de la especialización productiva, tema que es abordado en el capítulo 4.

CAPITULO 4. ESPECIALIZACION PRODUCTIVA

El estudio que aquí se presenta tiene como objetivo de aportar algunos elementos al conocimiento de la especialización productiva provincial, centrando el análisis en las relaciones existentes entre los sectores que componen la "rama vertical" de las actividades de especialización de base agrícola, ^{1/} y que fundamentan la formación del sistema de precios y, por ende, determinan, en buena medida, el nivel de los ingresos y su distribución. En otras palabras, la hipótesis implícita en esta investigación supone que no es posible asociar indiscriminadamente especialización productiva con bajos niveles de ingreso; sino que éstos encuentran su basamento tanto en las características de la inserción productiva (tipo de productos) como en las modalidades y mecanismos que condicionan el funcionamiento económico de las ramas a las que dan origen.

Esta investigación constituye, solamente, una primera aproximación a los objetivos planteados aunque sin embargo, ha permitido extraer algunas conclusiones acerca del funcionamiento del aparato productivo que se presentan al final del capítulo.

Yerba Mate

El proceso de industrialización de la yerba mate se realiza en dos etapas:

a) sapecado, secanza y canchado y b) molienda; generándose entonces entre la producción primaria y la comercialización final dos mercados, el correspondiente a hoja verde y el mercado de yerba canchada, que a su vez está compuesto por dos submercados, el libre y el mercado oficial. Este último mercado constituye el nudo central de la rama dado que en él convergen los productores agrícolas, los secaderos, los molinos y el Estado.

^{1/} No se ha incluido en este capítulo el análisis de las ramas de origen forestal por ser estudiadas con mayor profundidad en: Consejo Federal de Inversiones, José C. Tinto, Identificación y extensión de mecanismos idóneos para impulsar el desarrollo de las actividades madereras en la Provincia de Misiones Buenos Aires, 1979 y Análisis del desarrollo forestal y de la industria de pulpa y papel en Misiones, en relación a la evolución del sector. Buenos Aires, 1978.

La intervención del Estado en el mercado de la yerba es de larga data, especialmente a partir de la creación del Mercado Consignatario de Yerba Mate Nacional Canchada ^{2/} en el año 1936 como resultado de la ley 12236 del año 1935; estableciéndose en la misma, una prohibición tácita de realizar nuevas plantaciones, al instituirse un impuesto a los yerbales que se incorporasen con posterioridad a su sanción y, asimismo otorgando atribuciones a la Comisión Reguladora para asesorar, en la fijación del precio al productor, al Poder Ejecutivo. En el año 1961, se suspendió la aplicación del impuesto, lo que generó una nueva crisis de sobreproducción en 1966, dictándose entonces la ley 17464 de 1967 que faculta a la Secretaría de Estado de Agricultura a limitar las cosechas "a la cantidad que presumiblemente pueda absorber el mercado interno", o sea, a cupificar la producción de yerba mate canchada.

El mercado oficial es un mercado de consignación, es decir los productores por su cuenta o los secaderos específicamente autorizados pueden consignar la producción y prendaarla con el objeto de percibir un adelanto del valor de la producción; liquidándose el saldo posteriormente, con la venta de la yerba a los molinos. El crédito prendaario es otorgado por el Banco de la Nación Argentina y el valor de la prenda se establece en función del precio que fija la Secretaría de Agricultura y Ganadería, constituyéndose en el ingreso fundamental de los productores debido a retraso en la liquidación de cada una las zafras, que hasta 1978 no era posible de reajuste por desvalorización monetaria.

Como se observa en el cuadro 1, el mercado oficial ha concentrado la mayor parte de las operaciones, mientras que el mercado libre ha comenzado a tomar envergadura los últimos años, debido a la reducción de los stock en el mercado oficial y a la institución de la prenda móvil indexada que ha afectado financieramente a los molinos ^{3/}.

^{2/} Un excelente análisis del funcionamiento actual de la CRYM se encuentra en Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA), La CRYM frente a una nueva fase expansiva de la economía yerbatera, Buenos Aires, 1977.

^{3/} Ministerio de Economía Subsecretaría de Economía Agraria, e Instituto Nacional de Planificación Económica, Sector Agropecuario Argentino - Situación y Perspectivas 1978-1979 - Buenos Aires 1978.

Cuadro 1. Comercialización de Yerba Mate
(en Toneladas)

	Mercado Oficial	Mercado Libre	Plantadores Molineros
1968	76909	32551	4616
1969	53902	42411	3334
1970	57922	44065	7987
1971	73833	41508	5479
1972	84739	30758	3279
1973	77880	39677	2957
1974	95713	34872	4191
1975	134532	17367	3980
1976	136025	18964	2011
1977	98279	50560	9161
1978	54560	57381	9059

Fuente: CRYM.

El funcionamiento del mercado oficial permitió acceder a los molinos integrados verticalmente a una fuente de financiamiento nada gravosa (tasa de interés real negativa) consignando al mercado sus propias producciones de secadero, y de tal manera reducir el costo financiero del capital de giro inmovilizado durante el período de estacionamiento de la yerba canchada; posteriormente, y de la misma forma que el resto de los molinos, adquiriría mensualmente la yerba requerida. El incremento del consumo, de yerba en los últimos años junto con la caída de la producción de hoja verde en la zafra de 1976, redujeron las existencias de yerba canchada en el Mercado Consignatario, provocando que los molinos se adelantaran, a través de acopiadores o secadores de terceros, en la adquisición de yerba en el mercado libre.

La rama molinos de yerba misionera representa actualmente el 30% de la actividad nacional, pese a que la provincia concentra aproximadamente el 90% de la actividad de secanza, lo que equivale a una pérdida de valor agregado potencial de 111.700.000.- \$, de 1973, aproximadamente el 25% del valor agregado total de la industria misionera.

Una de las características más importantes de este sector es su marcada heterogeneidad interna, que deriva por un lado de los diferentes grados de integración vertical y por otro lado de la desigual capacidad instalada de molienda y almacenamiento. Como se observa en el cuadro 2, los molinos con algún grado de integración vertical generan más del 70% del valor de producción de la molienda, sobresaliendo el grupo totalmente integrado, cuya participación fue del 44.6% en 1973.

Cuadro 2. Integración vertical en el año 1973
de los molinos misioneros ^{4/}

Grado de integración	Número de Molinos	Participación en el VBP de la rama (%)	Yerba Canchada ^{*/} (%)
M - ASC - P	7	44.6	6.58
M - SC - P	2	2.0	1.50
M - AS - P	1	0.7	1.88
M - S - P	-	-	-
M - ASC	-	-	-
M - SC	3	14.3	6.19
M - AS	2	10.7	5.56
M - S	-	-	-
M	17	27.7	-
M (sin prod.)	14	-	-
Total	46	100.0	21.71

Fuente: CRYM

^{*/} Porcentaje de la yerba canchada producida por sus propios secaderos en el total provincial de 1973.

^{4/} M: Molino, A: Acopiador, S: Secadero, C: Consignación Colectiva, P: Productor primario.

La capacidad instalada total de molienda se estima sobre los datos existentes en el Registro Nacional de Yerbateros, en 275 toneladas por día, y su utilización, apenas alcanzó al 60% durante el año 1973. En el cuadro 3 se presenta la

distribución de la capacidad instalada, desagregada por el tamaño, para todos los establecimientos, observándose que las nuevas instalaciones realizadas hasta 1978, por los establecimientos nuevos, se ubican en los estratos más reducidos.

Cuadro 3. Capacidad de molienda instalada
en los establecimientos misioneros

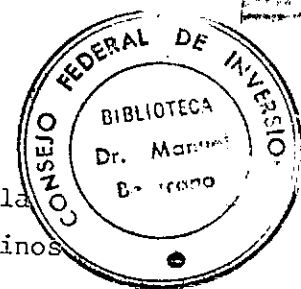
Capacidad instalada	Número de molinos en actividad en 1973	Número de molinos sin producción en 1973	Nuevos establecimientos
Hasta 2 Tn/d	5	3	7
de 2.1 a 5 Tn/d	6	4	4
de 5.1 a 10 Tn/d	12	1	4
más 10 Tn/d	6	-	-
sin información	3	6	1
Total	32 ^{*/}	14 ^{*/}	16

Fuente: CRYM.

^{*/} 8 establecimientos sin producción y 2 en actividad cerraron definitivamente entre 1973 y 1978.

Las características enunciadas anteriormente, unidas a la concentración en un grupo muy reducido de molinos de la producción no manufacturada en la provincia ^{5/}, le otorgan a este sector una fuerte presencia en la "mesa negociadora" del mercado oficial. La participación de los distintos sectores en la Comisión Reguladora y por lo tanto, en el asesoramiento de la fijación del precio que establezca el Poder Ejecutivo, resume el juego del mercado en un marco restringido pero en cual subyace, dentro de ciertos límites, la forma del mercado abierto. Como puede observarse en el cuadro 4, durante el período posterior a la crisis de 1966, la relación de los precios internos fue variando constantemente, sin embargo el margen de utilidad al productor, que se establece en el cómputo del costo de la producción fue más

^{5/} Las ventas de yerba molida de los cuatro establecimientos nacionales más grandes, sobre un total de 55 activos en el país en 1973, eran apenas inferior al 65% del total vendido (Fuente CRYM).



estable, pero de la comparación de ambas series surge con nitidez cambios en la apropiación del excedente de la actividad entre los sectores intermedios, molinos y secaderos, que transfieren hacia adelante o atrás en la cadena productiva las rigideces de los mercados o los efectos de políticas comerciales restrictivas ^{6/}.

Cuadro 4. Evolución de los precios minoristas y canchado de yerba mate y margen de utilidad del productor agrícola (%)

Año	Precio minorista	Margen de utilidad ^{7/}
	Precio canchado	
1967	2.98	13.0
1968	3.00	12.9
1969	3.16	12.6
1970	2.31	13.7
1971	1.66	13.8
1972	1.61	12.8
1973	1.38	13.1
1974	0.89	s/i
1975	0.68	10.8
1976	1.29	10.6
1977	1.52	s/i
1978	1.64	s/i

Fuente: INDEC (precios minoristas) y CRYM.

^{6/} Durante el período 74-75 de "control de precios" de la yerba minorista disminuye fuertemente la relación P.Min./P.Canch. y simultáneamente el margen de utilidad del productor primario.

^{7/} Se define "Margen de Utilidad" la relación entre la utilidad bruta y el costo de operación.

El rol del secadero, muchas veces descripto como un simple servicio agrícola, adquiere mucha relevancia debido a que el costo de su intermediación determina el verdadero margen del productor agrícola; en otras palabras, si el precio de la yerba canchada es un "dato" para el productor agrícola, el gasto que implique la cosecha y el secado constituyen su margen de discusión. Esta situación se observa claramente en la evolución de los precios durante el período descripto en el cuadro 4, donde la relación de precios fue mejorando para el sector productor primario y simultáneamente su tasa de utilidad fue decreciendo; esto obedeció principalmente a los incrementos más que proporcionales en los costos financieros (prenda de la yerba), y en mucha menor medida de los costos de cosecha y secanza, que son los únicos pactados libremente, entre el productor primario con la empresa de secado, que frecuentemente también realiza la cosecha ^{8/}.

Esta evolución diferenciada de los costos totales ha incidido significativamente en el crecimiento del mercado de hoja verde, ^{9/} que prácticamente era muy reducido a fines de la década del 60. Este es un mercado totalmente libre, sin ninguna regulación estatal, pero obviamente guarda cierta dependencia con los valores establecidos en el mercado oficial canchado.

Un análisis de sus precios permite observar que, en promedio, se ubican de un 25% a 30% por debajo del precio de la yerba canchada; pero debe tenerse en cuenta que este es un mercado muy sensible a las cantidades y con muy distintos precios de operaciones, debido a que son pactadas libremente y con condiciones muy particulares, como también lo es su forma de pago. ^{10/} Estas operaciones se realizan con los secaderos o acopiadores autorizados, que luego consignan la yerba canchada en el mercado oficial o venden libremente a los molinos, siendo esta última alternativa las más empleadas.

8/ No existe información acerca de los precios efectivamente pagados por los productores, pero una primera aproximación se puede obtener a través de los contratos de elaboración que se registran en la Comisión. En el período 1970-73, últimos datos disponibles, los precios de la elaboración, que incluyen secanza y poda, crecieron un 13% más que los de la yerba canchada.

9/ Entre 1969 y 1973 se triplicaron las operaciones de hoja verde, descendiendo fuertemente en el año 1974, por razones de precio, y luego crecieron nuevamente. Lamentablemente no se cuenta con información referida a los años 1977 y 1978 pero se descuenta un gran incremento, que en parte se trasladó al mercado libre de yerba mate canchada.

10/ En una considerable cantidad de operaciones se efectiviza el pago en especies o bienes. Véase Ministerio de Agricultura y Ganadería, Estudio de la pequeña explotación agraria y yerbatera de la Provincia de Misiones, Buenos Aires, 1973.

La imagen de atomización que surge del número de secaderos registrados se contrapone cuando se analiza la producción realizada, la capacidad de secado y el equipo instalado en cada uno de los establecimientos.

Asimismo, no todos los secaderos registrados están en actividad o la realizan intermitentemente. Como puede observarse en el cuadro 5 un grupo inferior al 15% de los secaderos autorizados concentra más del 65% de la producción, destacándose que en ambos años no registran actividad un número muy considerable de establecimientos, especialmente en 1973. La mayor parte de los secaderos chicos cubren las necesidades de la propia explotación y las de un pequeño grupo cercano geográficamente de establecimientos agrícolas, no constituyendo más que un servicio a la producción yerbatera. El grupo de establecimientos medios y grandes, por el contrario, hacen del secado una actividad económica fundamental.

Cuadro 5. Integración vertical de secaderos grandes y medianos de yerba
(en toneladas)

Grado Integración	Año 1973		Año 1978	
	Nº de establecimientos	Producción	Nº de establecimientos	Producción
ASC P M	9	9763	13	8911
ASC P	12	11957	16	12329
ASC M	1	4045	4	3165
ASC	9	3627	11	5617
AS P M	1	2101	1	696
AS P	-	-	-	-
AS M	2	5136	3	5349
AS	-	-	-	-
SC P M	4	1700	4	4588
SC P	12	5361	15	10800
SC M	4	3999	7	3879
SC	10	5617	11	10395
S P M	-	-	-	-
S P	2	874	2	1107
S M	1	5753	3	4961

Grado Integración	Año 1973		Año 1978	
	Nº de establecimientos	Producción	Nº de establecimientos	Producción
S	6	5692	6	6304
Subtotal	73	65625	96	78092
Secaderos chicos ^{12/}	493	48030	400	34161
Total en actividad	566	113655	496	112253
Total registrado	1089	-	650	-

Fuente: CRYM.

La mayor parte de los secaderos grandes y medianos cubre las funciones de consignatario y acopiador, o la de consignatario exclusivamente, realizando por cuenta del productor las operaciones en el mercado oficial. Por otra parte, se observa claramente una mayor integración vertical con los plantadores que con los molineros; aunque sin embargo el peso de la yerba propia ingresada a los secaderos integrados apenas representa el 21% de la hoja verde total recibida; situación que pone de manifiesto la importancia económica asignada por estas empresas a la actividad de secado. Por otra parte, la integración secadero-molino corresponde casi exclusivamente con establecimientos molineros localizados en la provincia, detectándose solo dos casos de integración disasociados territorialmente.

El análisis de la estructura del sector secadero ha permitido distinguir, debido al grado diferente de integración, entre los molinos localizados en la Provincia y aquellos ubicados en el Polo Metropolitano, y simultáneamente planteó el interrogante acerca del porqué el sector molino no ha avanzado hacia el sector secadero incrementando su integración. Una plausible respuesta se encuentra en las características del mercado oficial, antes descriptas. El sector molinero ha logrado un control de la situación sin necesidad de integrar la etapa industrial

^{11/} Se ha definido como establecimiento mediano, aquel cuya capacidad instalada supere las 4 Tn diarias de yerba seca.

^{12/} Del total elaborado en 1978 por estos establecimientos, el 35% corresponde a "hoja verde propia".

anterior, como usualmente ocurre en otras ramas de transformación de productos agrícolas. Es decir, por una parte el mercado oficial asegura a los productores un cierto nivel de precios, pero nunca un nivel de ingresos, debido a la cupificación de las cosechas; por otra parte, asegura a los molinos la participación en la discusión del precio y la provisión de los insumos, "congelando" una estructura vertical, de dos grupos (productor-secadero y molino-minorista-consumidor). La relación productor-secadero esta condicionada por la participación de las organizaciones cooperativas de productores, el productor asociado tiene la alternativa de entregar su producción verde a un secadero privado o al secadero de su cooperativa, utilizando muy frecuentemente ambos caminos para equilibrar su estado financiero ^{13/} En el grupo de secaderos grandes y medianos, seleccionado para el año 1978, se incluyen 17 cooperativas, con un total de 23 establecimientos, que representan el 28% del total elaborado por el grupo. Estos secaderos corresponden preferencialmente a los grados de integración SC, S y SCM.

El sector productor está compuesto por aproximadamente 10.000 establecimientos que en su mayoría se ubica en explotaciones reducidas y en las que realiza otras producciones, siendo mínimos los casos de monoprodutor. En el cuadro 6 se presenta la estructura de producción, desagregada por el tamaño de los yerbales.

Cuadro 6. Estructura de la producción agrícola yerbatera

	1968		1973		1978	
	Nº de yer- bales	% Prod.can- chada	Nº de yer- bales	% Prod.can- chada	Nº de yer- bales	% Prod.can- chada
Menos de 1 Ha	259	0.17	303	0.20	280	0.19
Más 1 hasta 5 Ha	5343	14.74	5912	16.63	4905	15.93
Más 5 hasta 10 Ha	4931	30.63	4716	31.47	4248	31.85
Más 10 hasta 15 Ha	2485	28.06	2215	27.11	2030	20.09
Más 15 hasta 25 Ha	447	6.39	387	5.40	369	5.73
Más 25 hasta 50 Ha	240	6.11	216	5.42	192	5.31

13/ En muchos casos la urgencia financiera obliga al productor a recurrir a secaderos privados vendiendo la hoja verde.

	1968		1973		1978	
	Nº de yer- bales	% Prod.can- chada	Nº de yer- bales	% Prod.can- chada	Nº de yer- bales	% Prod.can- chada
Más 50 hasta 150 Ha	103	5.94	100	5.73	86	4.72
Más 150 hasta 400 Ha	28	4.47	29	4.90	27	3.87
Más 400 Ha	11	3.49	11	3.13	8	3.30
Total	13847	100.00	13889	100.00	12145	100.00
		(131458 Tn)		(150963 Tn)		(13343 Tn)

Fuente: Comisión Reguladora de la Yerba Mate.

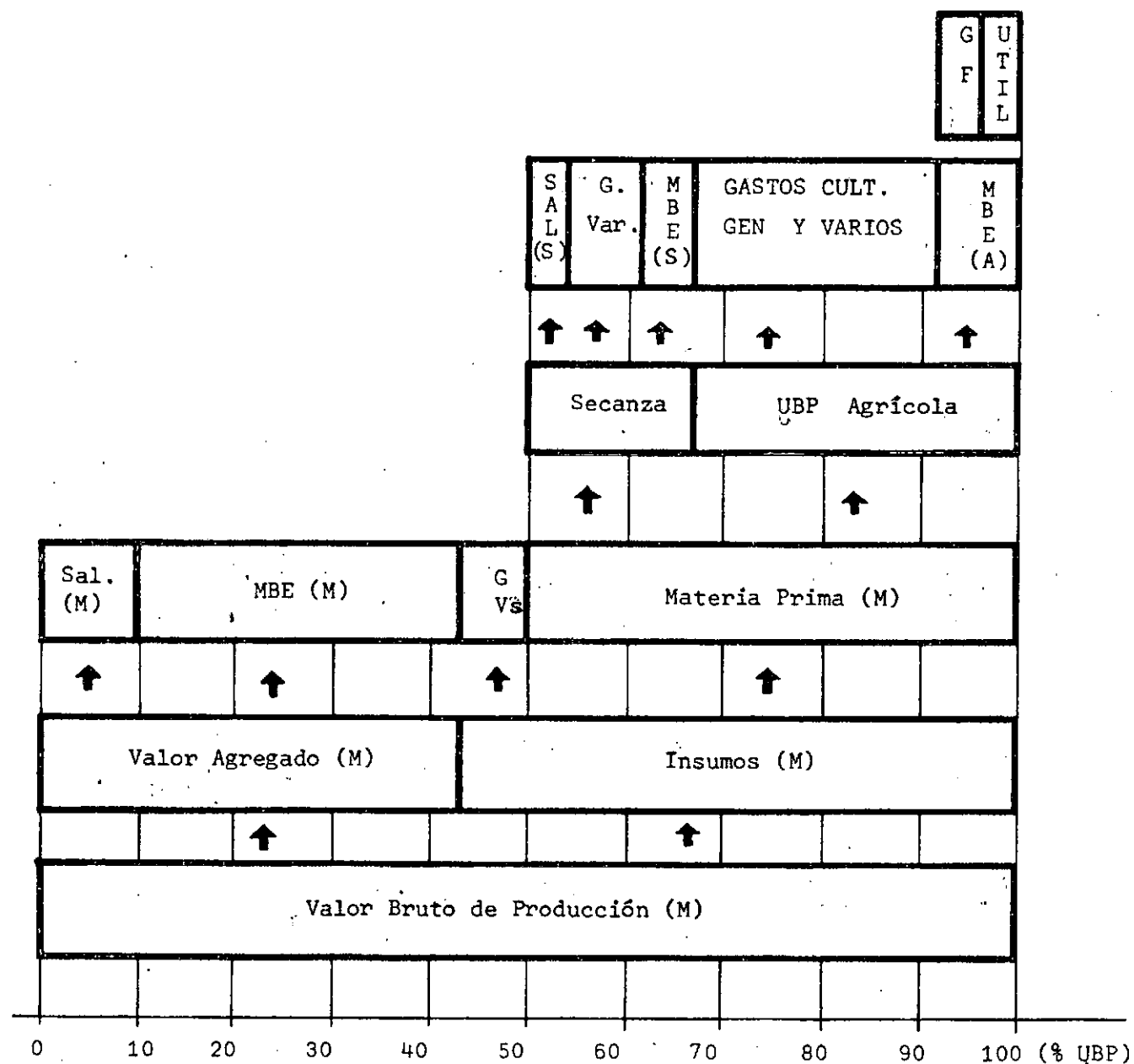
*/ Cifras provisionarias.

Un rasgo característico de esta estructura productiva es la heterogeneidad de las explotaciones agrícolas; por un lado, es posible observar modernas empresas cuya gestión se orienta en el cálculo económico, con rendimientos superiores a los medios y amplia difusión de trabajo asalariado; por el otro lado, se ubican explotaciones caracterizadas por la difusión del trabajo familiar, baja o nula adopción de innovaciones tecnológicas y orientadas a maximizar el ingreso familiar. ^{14/} El análisis de la evolución de la estructura en la última década, muestra un desplazamiento de la producción hacia los yerbales de menores tamaños, en especial los ubicados entre 1 y 15 Ha, reduciéndose básicamente el peso de los tramos medios.

Una visión sintética del funcionamiento de la rama puede ser percibido analizando la distribución del ingreso, de toda la actividad industrial, en los diferentes agentes o sectores componentes. El gráfico 1 desagrega, del valor bruto de producción a partir de la actividad molinera, la retribución a los factores productivos que origina en el conjunto de la actividad.

14/ Véase CEPAL, Desarrollo Regional Argentino, La Agricultura, Oficina Buenos Aires, 1976 y Ministerio de Agricultura y Ganadería, Estudios de la mano de obra transitoria de la Provincia de Misiones, Buenos Aires, 1972 y Estudio de la pequeña explotación agraria y yerbatera de la Provincia de Misiones, Buenos Aires, 1973.

Gráfico 1. Composición del Valor de Producción
de la Molienda de Yerba Mate (1973)



Las fuentes utilizadas para confeccionar el gráfico fueron: el Censo Nacional Económico de 1974 para la etapa molinos, las estimaciones de costo de elaboración y de costo total de la Comisión Reguladora de Yerba Mate y la desagregación del costo interno de la secanza del Proyecto Argentino Alemán de Desarrollo Agrícola.

El margen bruto de explotación de toda la actividad resulta aproximadamente el 46% del valor bruto de la producción, del cual corresponde a la actividad molinera el 70%, distribuyéndose el resto entre los secaderos, 10% y la explotación agrícola 20%. Sin embargo la utilidad del productor agrícola medida como porcentaje del VBP no supera el 5%, debido al peso de los gastos financieros de la prenda. Esta utilidad no constituye el único ingreso del productor, sino que este se incrementa por los salarios que correspondería pagar a la mano de obra dedicada a las tareas agrícolas (exceptuando cosecha) que normalmente lleva a cabo su propio grupo familiar.

Asimismo, resulta reducido el peso del monto total de salarios y cargas, aplicado directamente en las tareas de molienda y secanza, en relación al valor agregado generado por ambos sectores, ya que no superaría el 25% mientras que esta relación para el conjunto de la industria misionera se ubica en el orden del 36%.

Esta situación es el resultado de la correlación de fuerzas dentro de la actividad yerba mate, que no constituye una unidad, aunque en muchos casos los distintos grupos se alinien en pos de un objetivo común, sino que debe ser analizada a partir de la desagregación en los agentes económicos.

Té

La producción agrícola del té es llevada a cabo en la provincia por aproximadamente 8.000 productores, participando en el 90% de la producción total nacional. Lamentablemente no se dispone de información reciente relativa a la estratificación de las explotaciones por tamaño para analizar su estructura productiva, sin embargo, a través de la encuesta tealera correspondiente al año 1975 realizada por el Instituto Provincial de Industrialización y Comercialización Agropecuario y Forestal (IPICA), se puede inferir que el tamaño medios de las explotaciones se halla en torno a las 5 Ha y que en la mayoría de los casos se trata de establecimientos diversificados en varios productos, especialmente con yerba mate y en menor medida con tung, lo que otorga al productor un margen de flexibilidad de mayor en la composición de su ingreso ante variaciones en los precios; es decir, el productor no se presenta al mercado como un monoprodutor sino que es identificado por los demandantes como un agricultor diversificado que trata de maximizar el ingreso familiar, independientemente del cálculo económico de cada producto, lo que otorga características especiales al mercado del té verde.

Las etapas de elaboración industrial consisten en el "marchitamiento", "enrulado", "fermentación" y "secado", actividad desarrollada en la provincia por 104 establecimientos, y posteriormente la etapa de "selección y tipificación" para la cual hay autorizados 59 establecimientos integrados. Es decir, el productor puede vender el té verde a establecimientos sin tipificación, a integrados o a acopiadores, constituyéndose este mercado en el nudo central de la rama vertical, ya que el resto de las operaciones realizadas por los establecimientos industriales entre sí, o entre éstos y acopiadores, están determinadas por el mercado de té verde, principalmente constituido por productores primarios y establecimientos industriales con tipificación. Sin embargo se trata de un mercado acotado, en el sentido que debido al destino final de la producción, el precio internacional del té seco establece su límite superior.

Ambos sectores, productores y establecimientos industriales, no constituyen grupos homogéneos. Dentro de los productores debe distinguirse aquellos con integración vertical (grandes y medianos productores primarios), los asociados a organizaciones cooperativa y los productores independientes. No se cuenta con información suficiente para asignar los respectivos peso a cada grupo, pero existe evidencia que el grupo de productores independientes es marginal en el volumen de producción, no así en el número de explotaciones y, por otro lado, que los productores integrados no superarían el 25% de la producción primaria. Los establecimientos industriales concurren más concentrados, pero diferenciándose según la capacidad instalada de secado, la integración vertical con la etapa de exportación y su organización jurídica (privada o cooperativa) que se pone especialmente de manifiesto en los períodos de crisis.

La capacidad instalada total en la provincia se estima en alrededor de 50.000 toneladas, correspondiendo a los 59 establecimientos con tipificación el 85% y el resto a los 54 establecimientos de secado exclusivamente. Asimismo, dentro del primer grupo se verifica también una marcada concentración como se observa en el cuadro 7.

La integración vertical del sector de secaderos integrados con las empresas de exportación es prácticamente total, la mayoría de establecimientos con tipificación son exportadores, sin embargo analizando las series de volúmenes de té exportado se observa una concentración mayor que en la producción industrial.

Cuadro 7. Capacidad instalada de secado
en la industria misionera integrada del té

Capacidad instalada	Nº de establecimientos	Participación en el VA de 1973 (%)
Más de 2500 Tn	12	43.5
1001 a 2500 Tn	9	28.3
500 a 1000 Tn	7	14.1
Menos de 500 Tn	31	14.1
Total	59	100.0

Fuente: Cámara de Elaboradores de Té Argentino (capacidad instalada) y INDEC.
Curso Nacional Económico 1974 (valor agregado).

Cuadro 8. Exportación de té desagregado por grupo de empresas
y país de destino. 1977
(en porcentajes)

Número de empresas	Participación total exportado	Participación en los mercados		
		Chile	GB	USA
3	41.2	63.0	30.6	41.3
5 <u>1/</u>	26.4	25.0	25.3	22.7
9 <u>2/</u>	20.4	4.9	24.7	20.4
14	10.8	5.5	17.7	15.0
14 <u>3/</u>	1.2	1.6	1.7	0.6
Total 45	100.0	100.0	100.0	100.0

Notas:

1/ Incluye una empresa exportadora exclusivamente.

2/ Incluye una empresa exportadora exclusivamente y una empresa integrada localizada fuera de la provincia.

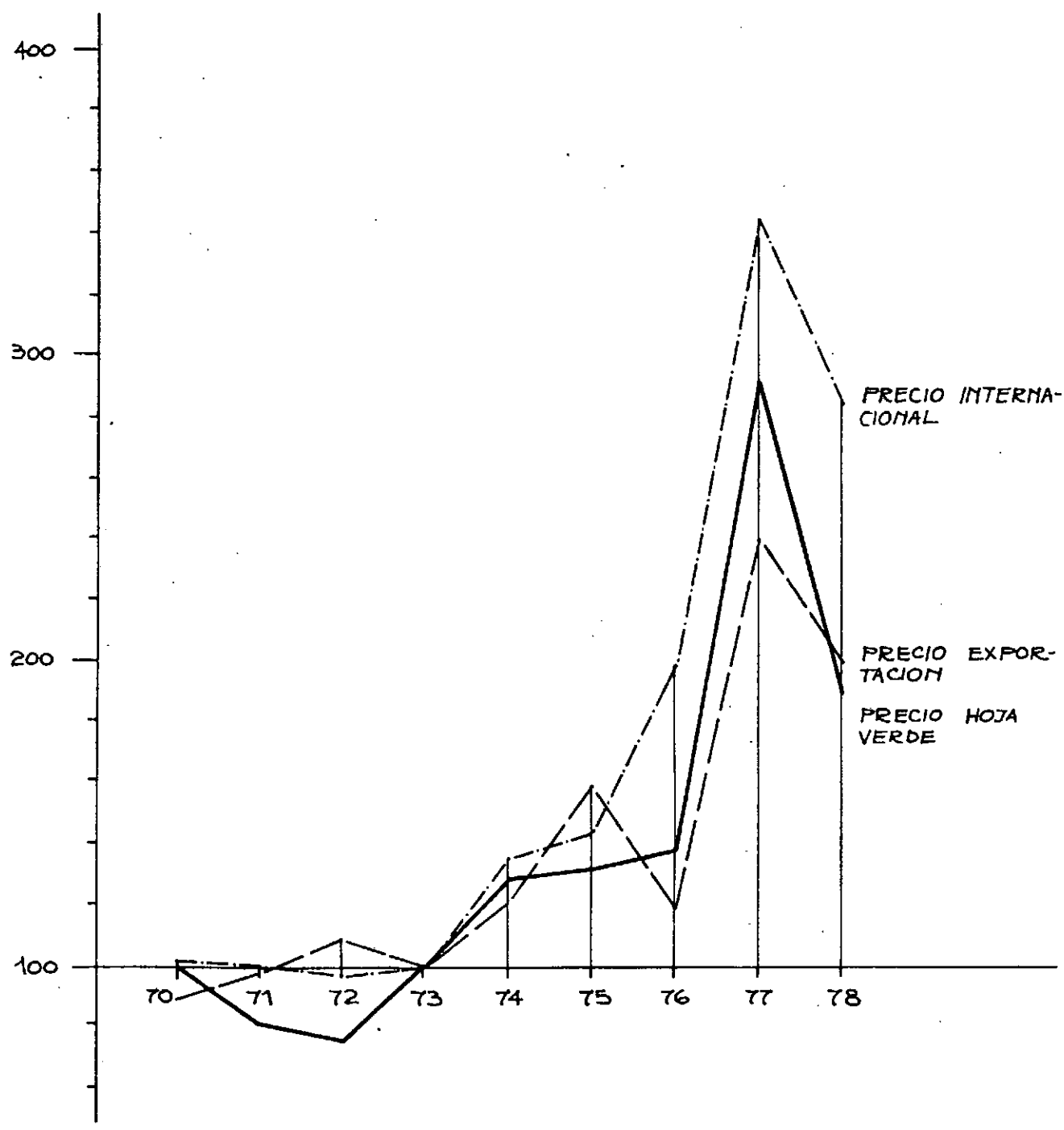
3/ Empresas exclusivamente exportadoras.

Retomando el panorama general, resulta posible afirmar que en el mercado del té verde la demanda adopta una forma parecida a un oligopsonio, mientras que la oferta concurre bastante atomizada, sin gravitar significativamente en la determinación del precio. Sin embargo, la atomización de los productores es relativa debido a elevado número de asociados a cooperativas, lo que implica, un grado mayor de cohesión de la oferta, especialmente a la baja de los precios.

El hecho de pertenecer a una organización cooperativa no exige al productor a entregarle su producción, sino que puede venderla a cualquier establecimiento industrial. En los momentos de crisis son las cooperativas las que establecen el piso del precio, lo que obliga a las empresas privadas a igualarlo, en términos reales, para no quedar fuera del mercado. En los períodos de auge, las dificultades financieras de las cooperativas, principalmente su capacidad financiera, le impiden seguir el ritmo impuesto por los establecimientos privados, rezagándose en sus niveles de producción y limitando, en parte, el crecimiento de los precios.

El análisis de la serie de precios indica la existencia de límites, principalmente a la suba, en la evolución de los precios internos de hoja verde comparados con el de té seco internacional. En el gráfico 2 se presenta la evolución de los precios, expresados en índice sobre base dólar, de la hoja verde (Fuente SEPLAC) y mercado de Londres (Fuente International Financial Statistics, FMI).

Gráfico 2. Evolución de los precios locales de hoja verde e internacional de té seco (Londres)



El crecimiento del precio de la hoja verde resulta acotado por los cambios del marco de referencia utilizado para la fijación del precio, dado que no necesariamente la evolución precio promedio internacional "ex-ante" coincide con la del precio resultante de las exportaciones "ex-post" debido a desiguales calidades de té, en el volumen exportado, y diferentes destinos de la producción. El período 1970-1978 se ha caracterizado por las siguientes situaciones: en primer lugar, se observa que los precios de hoja verde siguen "a la baja" a los precios internacionales, independientemente de la evolución del precio de las exportaciones durante los sub-períodos 1970-72 y 1974-75; asimismo, los precios agrícolas están influenciados por la tendencia "a la baja" de los precios de las exportaciones en los períodos 1975-76 y 1977-78, reduciendo el peso en la determinación del precio de la evolución de los internacionales; finalmente, se observa en el gráfico 2 que los precios de la hoja verde se incrementan cuando ambos precios internacionales crecen, con excepción del período 1972-73.

Esta caracterización del funcionamiento del mercado explica la presión del sector agrícola sobre la política cambiaria, debido a que es el grupo que principalmente recibe los efectos del deterioro de sus precios, ya que en los períodos críticos parte del peso de las instalaciones ociosas de la industria, capital fijo, deben ser absorbidas por el productor primario a través del deterioro del precio de la hoja verde con relación al té seco. ^{15/}

Aceites vegetales

Esta rama industrial esta compuesta por dos productos principalmente, aceite de tung y aceite de soja, que originan dos actividades que se desarrollan independientemente, aunque coinciden dos establecimientos industriales en la producción de ambos.

El cultivo del tung tuvo su período de auge en la década del 40 motivado fundamentalmente por el incremento en el consumo mundial durante la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente se fueron desarrollando sustitutos sintéticos y se estancó la demanda mundial. La producción agrícola de tung mantiene su nivel desde mediados de la década del 50, registrando una tasa de crecimiento, de los promedios móviles quinquenales, de

^{15/} Véase Congreso Regional del Té - Informe Final: "... esta Federación (Federación de Cooperativas Agrícolas) se ve ante la necesidad de solicitar al Gobierno Nacional el beneficio de un reembolso del 40 por ciento a las exportaciones de ese producto (té), con el propósito de que el productor tealero reciba también un mejor precio por la hoja verde ..." (Extractado de El Territorio de fecha 16 de diciembre de 1979).

0.03% anual para el período 1955-1975. Toda la producción de aceite de tung se exporta principalmente a Estados Unidos y países europeos occidentales, debiendo competir a su vez con Paraguay, Estados Unidos y la República Popular China.

Los seis establecimientos industriales argentinos se hallan localizados en la provincia de Misiones, correspondiendo cinco de ellos a cooperativas y uno a una empresa privada extranjera, variando muy levemente la participación de cada una en la producción desde 1973, lo que otorga gran estabilidad al mercado de fruto de tung, donde concurren como oferentes miles de productores. En realidad, se trata de un mercado virtual, ya que por un lado no hay una mayor competencia entre las plantas industrializadoras y además el peso de las organizaciones cooperativas (de 75 a 80% del mercado) otorga un carácter muy particular. El funcionamiento que se ha detectado, consiste en lo siguiente: en base a la cotización internacional del aceite, los establecimientos industriales adelantan a los productores parte del valor de su cosecha, se fija un precio conjetural al que adhiere la empresa no cooperativa; posteriormente a la venta de la producción, se establece el precio de la cosecha elaborada y se salda la diferencia que pudiera existir. Esta modalidad rige, con pequeñas diferencias, en todos los establecimientos cooperativos; es decir, el productor agrícola está integrado a la producción industrial, y en buena parte, él financia la elaboración del aceite y participa en el resultado de la gestión industrial. Sin embargo, no tiene un peso internacional suficiente como para incidir en los precios, lo que implica que su precio, y por ende su ingreso no se halle condicionado por sus costos sino por el costo internacional promedio o, y como ocurre con frecuencia, con movimientos especulativos del mercado internacional.

Una situación totalmente distinta es la que caracteriza la producción de aceite de soja, actividad llevada a cabo por dos establecimientos industriales en la provincia. La diferencia fundamental reside en que esta actividad no está concentrada exclusivamente en la provincia, como todas las demás producciones agrícolas analizadas, sino que es de orden nacional, y está fuera del control tanto del productor agrícola como del industrial la fijación de precios y las formas de financiamiento.

La producción agrícola misionera representa actualmente el 2% ^{16/} de la producción nacional y buena parte de ella sale de la provincia sin elaboración industrial. Sin

16/ La producción soja en el país es relativamente reciente, registrando en su principal expansión en la década del 70. La producción nacional pasó de 26.800 Tn en la campaña 1969/1970 a 3.200.000 Tn en 1978/79 perdiendo peso relativo la provincia de Misiones que solo triplicó su producción en igual período.

embargo, la capacidad instalada en ambas plantas podría manufacturar aproximadamente 50.000 Tn de semilla, pero la limitada capacidad financiera del establecimiento que concentra la mayor parte de la producción (68,9% en 1978) restringe su margen de maniobras en un mercado donde concurren acopiadores con mayor capacidad financiera.

Por otro lado, el precio del mercado responde a los costos de la producción pampeana, lo que incide fuertemente en los ingresos de los productores locales, debido a que este cultivo anual requiere en la provincia de una considerable inversión en fertilizantes y prácticas agronómicas, con el fin de evitar el deterioro de los suelos y obtener rendimientos competitivos, que lo convierten en una alternativa lejana del productor medio. ^{17/}

TABACO

La actividad industrial localizada en la provincia corresponde principalmente con la "preparación de hojas de tabaco", es decir, las etapas de clasificación, fermentación, prensado y enfardelado, debido a que la mayor parte de la producción se destina al mercado externo.

La elemental transformación del producto agrícola centró fundamentalmente la actividad de la rama en la etapa de comercialización entre la producción primaria y la elaboración industrial, correspondiendo diferenciar dos etapas en el funcionamiento de la rama vertical de acuerdo al grado de participación del Estado.

Hasta mediados de la década del sesenta, los productores agrícolas e industriales establecían el precio tomando como referencia el precio internacional del tabaco. Esta operación se realizaba a través de acopiadores autorizados o de intermediarios (el habilitado) con quienes se negociaba el valor de la producción y la "clase" de tabaco.

El deterioro de los precios y la crisis de la industria manufacturera nacional condujo al Estado a la creación del Fondo Especial del Tabaco, alterando significativamente las reglas de juego de la rama vertical. El FET debía cumplir con una doble función: por un lado, reducir el costo real de los insumos para el sector industrial y recrear las condiciones para su desarrollo, en particular para las fábricas de

17/ El Presidente de la Asociación de Productores de Soja del Nordeste, señor J. Rodolfo Martínez, manifestó recientemente: "Estimo que en forma inmediata y urgente, las autoridades nacionales deben comprender que a esta región no se le puede aplicar parámetros de productividad y eficiencia iguales a los de la pampa húmeda. "Véase El Cronista Comercial, 28 de enero de 1980.

cigarrillos y por otro lado, debía transferir parte de los impuestos, especialmente recaudados, a los productores agrícolas asegurándoles un ingreso mínimo. Durante los primeros años el FET representaba aproximadamente el 35% del ingreso del productor pero su participación fue incrementándose hasta alcanzar el nivel máximo del 70% en los años 1971/1972; actualmente, el ingreso por FET que reciben los productores alcanza al 50% aproximadamente del ingreso total.

Sin embargo, la acción del Estado nunca se dirigió hacia la estructura productiva, resultando entonces simplemente en un subsidio institucionalizado que no incluía ninguna política destinada a reвер deeply las condiciones de producción y los niveles de productividad. Esta situación consolidó la estructura productiva anterior, en la medida que aseguraba un nivel de ingresos, y por el sistema empleado de subsidio, "vía precios" a través del esquema de comercialización, mantuvo inalterable las relaciones existentes entre los distintos agentes que correspondían a un funcionamiento económico diferente; en particular, la generada entre el productor primario y el habilitado. En la mayoría de los casos se establece entre ambos un "cuasi mercado libre" debido a una serie de prácticas que rodean la contratación y de las que existe evidencia en el sentido que reducen los ingresos directos de los productores tabacaleros y simultáneamente distorsionan el sentido del subsidio. ^{18/} Estas prácticas, que son comunes a otros cultivos y regiones del país, expresan la precariedad económico-financiera del productor-minifundista y revelan el amplio margen de negociación del habilitado, que normalmente es un comerciante minorista de la zona. ^{19/}

^{18/} Véase Conferencia de Prensa ofrecida por el Ministro de Agricultura y Ganadería de la Nación, señor Jorge Zorreguieta, el 30 de Septiembre en la ciudad El Dorado. "... Hay un tema que me interesa muchísimo que es la estructura del comercio del tabaco aquí en la Provincia de Misiones, donde hay muchos productores pequeños que entregan su tabaco a otros productores a veces; son productores y a veces son intermediarios que a su vez lo entregan a los acopiadores. Esto origina una deformación en el comercio que hace que aparezcan como productores, en algunos casos, personas que no lo son. Este es un tema de gran importancia, porque si la Nación da este subsidio, quiere que este dinero realmente llegue a manos del productor de tabaco y no se quede en el camino. Por eso quiero que también en este caso el periodismo nos ayude para, por medio de una buena información, los productores de tabaco sepan a que tienen derecho y que es lo que pueden exigir a aquel que ha actuado como intermediario adicional ..." (Extracto publicado por El Territorio, 1º Octubre 1979).

^{19/} Se ha verificado que no siempre el pago se efectúa en dinero y que la proporción recibida en mercadería es significativa. Este sistema implica asimismo que se establezca una relación de dependencia, motivada por el endeudamiento del productor que recibe adelantos en especies reduciendo su autonomía en la elección del habilitado u acopiador. Véase: SEPLAC Misiones, Plan Misiones 1980-2000, Tomo V, Misiones, 1979.

Por otra parte, la presencia del Estado es asumida por los productores e industriales como la única garantía efectiva de sus ingresos, alterando la relación económica normal dentro del sistema, y de tal manera, es posible suponer, la generación de "rentas" o márgenes de utilidad diferenciales debido a los distintos niveles de eficiencia relativo dentro de cada sector. Ambos grupos, pero especialmente el agrícola, presentan una marcada heterogeneidad interna de los establecimientos, que se traduce en distintos niveles de costos y productividad. El subsidio a la producción lleva implícito un costo de producción, que para asegurar un mínimo nivel de ingresos, se establece en función del productor marginal. A partir de allí, se genera una "renta diferencial" que tiene su fundamento en la heterogeneidad interna y se establece una relación funcional entre los distintos estratos de productores. ^{20/}

La retracción de la demanda francesa de tabaco para la cosecha 1978/1979, importador del 80% de la producción misionera exportable, y la consecuente caída del precio local condujo al Estado a otorgar una compensación adicional extraordinaria equivalente a un 30%, en promedio ^{21/} del precio de acopio oficial incluido el FET, ^{22/} de lo cual resulta que el precio efectivamente pagado por la industria representaría aproximadamente el 35% del precio total percibido por el productor. Una característica complementaria de la estructura del sector esta dada por la alta concentración que presenta el sector industrial. Según la información del Censo Nacional Económico de 1974, solo seis establecimientos industriales constituían el total de la rama, integrados verticalmente con empresas acopiadoras en total no superarían las catorce. Asimismo, se desprende de la información de la Dirección General de Industria de la Provincia que cuatro establecimientos integrados comercializan el 80% de la producción primaria, mientras que el grupo cooperativo participa con el 14%. De acuerdo con información fragmentaria es muy posible que se haya modificado esta distribución con motivo de la crisis de demanda, incrementándose la participación del grupo cooperativo en el acopio total.

^{20/} Véase CEPAL Desarrollo Regional Argentino. La Agricultura, Buenos Aires 1976.

^{21/} El tabaco misionero se halla clasificado en cuatro "clases", para las que se fija un precio distinto que ha implicado, en la cosecha 1977/1978, una diferencia de aproximadamente el 100% entre el extremo inferior y superior. Un análisis de los volúmenes de cada clase indica que se producen, con mucha frecuencia, importantes variaciones en sus volúmenes, lo que está expresando una práctica de los productores o habilitados en procura de aumentar sus ingresos.

^{22/} Una estimación, realizada por un diario local, del ingreso bruto promedio al productor indica que este no superaría los US\$ 700.- en la cosecha 1978/1979, ubicándose en los estratos más inferiores en la percepción de ingresos (El Territorio, 7/10/1979).

El resto de las ramas de exportación provincial presentan ciertas características comunes con los sectores analizados, en especial lo referido a la concentración en pocos establecimientos de la actividad industrial y a una oferta relativamente atomizada de la producción agrícola. Esta situación determina la existencia de mercados típicamente oligopsónicos en los que muy probablemente una o dos empresas actúen como "price leaders". Tales serían los casos de las ramas "elaboración y envasado de frutas" ^{23/} y "esencias aromáticas". ^{24/}

Por otra parte, en la rama "elaboración de azúcar", actividad desarrollada por un solo establecimiento industrial cooperativo, se repite el esquema utilizado en la rama "fabricación de aceite de tung", o sea, el productor agrícola está integrado verticalmente con el proceso industrial diferenciándose únicamente en el marco de referencia para la fijación de precios.

El análisis efectuado de las diferentes actividades industriales ha permitido aproximarse, desde otra perspectiva (véase capítulo 2), al debate acerca de los efectos económicos de la especialización productiva, y en particular, a las consecuencias que de ella derivan en el nivel de los ingresos de los factores productivos; es decir, se ha intentado separar, en los capítulos 3 y 4, los problemas vinculados al crecimiento económico de aquellos correspondientes a la distribución del ingreso.

El desarrollo industrial misionero se fue gestando a partir de la incorporación sucesiva de distintas ramas de actividad, que se extienden casi todas ellas a partir del sector agrícola. Una característica común fue su rápido crecimiento inicial y su estancamiento posterior que obedeció, por un lado, a la saturación del mercado interno (yerba mate) y por otro, a las dificultades que surgían del comercio internacional (calidad, precio, restricciones de demanda, etc.). Las frecuentes crisis

^{23/} En 1973 esta rama de actividad comprendía cinco establecimientos industriales, uno de los cuales ha cerrado en el período 1973-1978, representando la más importante el 74,2 % del Valor Bruto de Producción. (Fuente: CNE 1974).

^{24/} La información recabada en la zona de producción sobre comercialización e industrialización muestra que más del 70% de la producción era comercializada por una sola empresa integrada verticalmente con la etapa de rectificación que se realiza fuera de la Provincia. A partir de 1977 la Cooperativa del Soberbio ha comenzado a comercializar la producción de esencia pero su participación apenas alcanzaba en 1978 al 25% del total.

de sobreproducción y caída de precios en términos reales provocaron la participación del Estado, con el fin de socorrer a los grupos sociales afectados.

La respuesta a esta situación puede encontrarse, en parte, en la especialización productiva de la Provincia. Obviamente no se trata del grado de especialización, ya que otras regiones del país que se encuentran más especializadas relativamente tienen más altos ingresos; sino el tipo de productos en que se basa la especialización. Ciertamente se trata de producciones marginales respecto del total nacional, que principalmente corresponden a especializaciones productivas de países de menor desarrollo relativo y para las que el país, en su conjunto, no ofrece ventajas comparativas en el marco del sistema vigente.

Este proceso de especialización se fue profundizándose en el tiempo, a medida que se fueron diferenciando cada vez más las opciones productivas; es decir, cuando las características del aparato productivo (capacidad de acumulación, tamaño de las explotaciones, factores ecológicos, etc.) se transformaron en escollos estructurales que impidieron un modelo de crecimiento alternativo.

Estas circunstancias que condicionan el crecimiento económico de la Provincia, o sea su nivel total de ingreso, no explican necesariamente las disparidades en los ingresos de los agentes productivos. Esta situación, que constituye la manifestación del problema regional, se fundamenta en las estructuras de los mercados y el sistema de precios resultante; es decir, la existencia de estructuras oligopólicas en las ramas industriales permiten, a través del mercado y los precios, una apropiación desigual del ingreso generado por la actividad, entre industriales y productores agrícolas; mientras que las condiciones del mercado de trabajo, caracterizado por una sobreoferta de mano de obra no calificada, deprimen el nivel de los salarios (véase capítulo 2).

El estudio efectuado de las principales ramas verticales, correspondientes a la especialización productiva provincial, ha suministrado evidencia acerca del funcionamiento de los mercados y de los mecanismos particulares que operan en la distribución del excedente generado. La participación del Estado se ha limitado, en la mayoría de los casos, a asegurar un mínimo nivel de ingresos (Fondo Especial del Tabaco, Comisión Reguladora de la Yerba Mate, reintegros a la exportación o tipos de cambio diferenciales, etc.) a los productores y recomponer las condiciones iniciales a los industriales. Esta política se tradujo en la cristalización de una estructura productiva que necesariamente requiere de su asistencia; ya que no fueron revertidos los factores estructurales que la determinaron.